

Productos agrícolas podrían subir hasta 50% por combustibles, según gremio de ferias libres

Por su parte, Víctor Catán, presidente de Fedefrutaa, sostuvo que “es indudable que va a haber efectos en los precios finales de los consumidores”.

VALERIA VEGA

Progresivamente los distintos sectores productivos van dando cuenta del efecto que sufrirán debido a la fuerte alza en el precio de los combustibles que comenzó a regir desde la medianoche de este miércoles.

Uno de los rubros que se verá directamente golpeado es el del transporte, lo que impactará, a su vez, el precio de los productos movilizados. En ese sentido, causa especial preocupación lo que ocurra con el valor de los alimentos. En el caso de frutas y verduras para la Región Metropolitana, influye que la mayoría de estos productos provienen de otras regiones, lo que significa un mayor costo de transporte.

Víctor Catán, presidente de Fedefrutaa, sostuvo que “es indudable que va a haber efectos en los precios finales de los consumidores. Los productores o los comerciantes no pueden solventar de su bolsillo el alza de los combustibles y habrá ajustes”.

En este sentido, Catán indicó que en Fedefruta estiman el alza de los productos no estacionarios entre un 10% y 20%, lo que debería darse de forma paulatina a partir de esta misma semana.

Al costo del transporte propiamente tal, se le suma el que tiene para la producción: vehículos y maquinaria usada en el campo requieren de diésel para su funcionamiento.

Por su parte, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) considera que “el efecto en alimentos no será uniforme”, teniendo una mayor exposición aquellos productos de bajo valor por kilo y altos costos logísticos, con cadenas de gran distancia entre origen y consumo, rubros intensivos en refrigeración y distribución frecuente, y las actividades agrícolas con alto uso de maquinaria, bombeo y transporte predial.

“El impacto no se limita a ‘campo – fe-

ria’, sino que abarca a toda la cadena: ‘campo – planta’, ‘planta – centro de distribución’ y ‘centro – retail’. La magnitud es incierta, por lo que no es posible estimar con precisión su efecto”, declaran desde la SNA.

Así, los productos que se verían más afectados serían las hortalizas, papas y otros productos frescos de alta rotación, que en su mayoría provienen de las VI y VII regiones. Además de aquellos alimentos distribuidos desde zonas alejadas.

Durante la tarde del miércoles se llevó a cabo una reunión entre representantes gremiales de pequeños comerciantes y pymes con el Ministerio de Economía. Entre los asistentes estuvo Paola Morales, presidenta de la Confederación Nacional de Ferias Libres (Asof), quien aseguró que los precios de frutas y verduras podrían subir entre un 40% y un 50%.

“Hay colegas que vienen desde las V y la VI regiones a abastecerse a la Región Metropolitana, para los que va a significar un costo mucho mayor. (...) Cuando los camioneros nos indican que a ellos (sus costos) les van a subir un 60%, imagínense cuánto va a subir en total el promedio de los alimentos en la mesa de los chilenos”, dijo.

Sin embargo, Arturo Guerrero, vocero y comerciante de La Vega Central, aseguró que si bien pueden existir alzas en los productos, el rubro de las ferias suele responder a la lógica de oferta y demanda. Por esto, señaló, el primer efecto debería ser una baja en el consumo: “Que la persona que llevaba un kilo de tomate ahora llevará medio kilo, porque prefieren echarle bencina al auto”.

Este menor consumo debería, eventualmente, según Guerrero, contener los precios: “El agricultor requiere vender sus productos cuando están en su tiempo. Hay que entender que cuando la producción está para sacarla, hay que sacarla”. ●